

## 18—Pedro

*“Puesto que en obediencia a la verdad habéis purificado vuestras almas...”*

1 Pedro 1:22

En Pedro encontramos un gran motivador. Todos sabían que Pedro había tropezado en muchas maneras, comenzando con su boca durante el tiempo que andaba con Jesús. Sin embargo, por su cercanía a Jesús y su liderazgo carismático entre los discípulos, sus palabras tienen un peso especial.

### **No Te Conformes a Tus Antiguas Lujurias**

*Por tanto, ceñid vuestro entendimiento para la acción; sed sobrios en espíritu, poned vuestra esperanza completamente en la gracia que se os traerá en la revelación de Jesucristo. Como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais en vuestra ignorancia, sino que así como aquel que os llamó es santo, así también sed vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; porque escrito está: “SED SANTOS, PORQUE YO SOY SANTO.”*

(1 Pedro 1:13-15)

¿Somos “niños obedientes”? Mientras éramos “ignorantes”, conformando nuestras vidas a los “deseos que antes” teníamos podía parecer inevitable. Muchos en la iglesia continúan luchando por causa de ignorancia intencional o por error en lo relacionado a este tema.

Sin embargo, ya no somos ignorantes y no necesitamos conformarnos en esta manera. En cambio, somos llamados a ser “santos”—apartados. Pedro luego dice a sus lectores, “Puesto que en obediencia a la verdad habéis purificado vuestras almas” (1:22). La purificación de nuestras almas no es instantánea. Sucede mientras andamos *obedeciendo a la verdad*. Sería grandioso poder eliminar totalmente todos los deseos y pensamientos impuros, pero esa no es la manera en que eso sucede en esta vida. Sin embargo, al *obedecer a la verdad* permitimos que la pureza se establezca. Es dentro de nuestra alma que respondemos y actuamos respecto a los pensamientos, deseos y los más profundos impulsos de nuestros corazones. Al rehusarnos a ser desviados por pensamientos y deseos impuros, nuestros “limpios” corazones (Salmos 51:10) toman control y proveemos oportunidad para que se establezcan nuevos hábitos que complazcan a Dios. Como resultado de tal obediencia nuestras almas son “purificadas”.

**Reto:** El arma más poderosa de Satanás en tú contra es la ignorancia y la confusión. Yo espero que habiendo llegado tan lejos tú estés comenzando a ver la lujuria de la misma manera en que Jesús y Sus discípulos lo hicieron. Entender esto es crítico para obtener la victoria sobre la lujuria y purificar tu alma.

## Guerra Contra el Alma

*Amados, os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de las pasiones carnales que combaten contra el alma. Mantened entre los gentiles una conducta irreprochable, a fin de que en aquello que os calumnian como malhechores, ellos, por razón de vuestras buenas obras, al considerarlas, glorifiquen a Dios en el día de la visitación.*  
(1 Pedro 2:11-12)

Nuestras almas son el campo de batalla para una guerra espiritual en la cual no tenemos otra opción más que pelear. Si permitimos que nuestras

mentes y corazones sean llenos de “*pasiones carnales*” nuestras almas no podrán ganar esta guerra. Ya hemos perdido. La instrucción de abstenernos de “*pasiones carnales*” describe como esta guerra fue peleada. No hay transigencia durante la guerra. Nosotros perdemos o ganamos y sostendremos daños a la medida en que fallemos.

Si no nos abstenemos de “*pasiones carnales*”, Pedro muestra que el daño se extiende más allá de nosotros mismos. Nuestra conducta, cuando no es “*honorable*”, afecta adversamente las vidas de aquellos en nuestro entorno y trae vergüenza a la Iglesia. El mundo cataloga a los creyentes que sucumben ante la lujuria como hipócritas. ¿Por qué no? Los perdidos debieran ser atraídos a la verdad por nuestra conducta honorable para que ellos puedan experimentar su propio “*día de la visitación*” y “*glorifiquen a Dios*”. En vez de ver ese resultado fructífero, el mundo se aleja entretenido y desdeñoso a causa de aquellos que tan abiertamente se comportan en formas contrarias a las conocidas enseñanzas de su Señor.

**Reto:** Tu lucha contra las “*pasiones carnales*” es una guerra ocurriendo en tu interior. El propósito de este pecado es hacerle daño a tu alma. No es una presencia benigna dentro de ti. Debes permanecer vigilante para que “*la corrupción que hay en el mundo por causa de la concupiscencia*” (2 Pedro 1:4) no te invada.

## Cristo es Nuestro Ejemplo

*Porque para este propósito habéis sido llamados, pues también Cristo sufrió por vosotros, dejándoos ejemplo para que sigáis sus pisadas, El cual no cometió pecado, no engaño alguno se halló en Su boca; y quien cuando le ultrajaban, no respondía ultrajando; cuando padecía, no amenazaba, sino que se encomendaba a aquel que juzga con justicia; y El mismo llevó nuestros pecados en su cuerpo sobre la cruz, a fin de que muramos al pecado y vivamos a la justicia, porque por sus heridas fuisteis sanados. Pues vosotros*

*andabais descarriados como ovejas, pero ahora habéis vuelto al Pastor y Guardián de vuestras almas. (1 Pedro 2:21-25)*

La gran ventaja dada a los apóstoles fue que ellos no solo escucharon lo que Jesús enseñó, pero también le vieron viviendo ante ellos como un ejemplo. Como ellos, nosotros también somos llamados a “*seguir Sus pisadas*”. ¿Qué haría Jesús? El fue tentado en todo como nosotros, pero El no cometió pecado. Sin duda El tuvo deseos y pensamientos sexuales. Sin embargo, El nunca utilizó estos deseos para obtener una emoción sexual ilícita. En cambio, El “*llevó nuestros pecados*”. Nosotros no podemos comprender por qué El hizo esto, pero ha abierto la puerta para nosotros para que “*vivamos a la justicia*”.

**Reto:** Tu alma necesita al “*Pastor*”. Necesita al “*Guardián*”. Dejado por tu cuenta, eres una patética oveja deambulando donde no debes ir.

### Suficiente

*Por tanto, puesto que Cristo ha padecido en la carne, armaos también vosotros con el mismo propósito, pues quien ha padecido en la carne ha terminado con el pecado, para vivir el tiempo que le queda en la carne, no ya para las pasiones humanas, sino para la voluntad de Dios. Porque el tiempo ya pasado os es suficiente para haber hecho lo que agrada a los gentiles, habiendo andado en sensualidad, lujurias, borracheras, orgías, embriagueces y abominables idolatrías. (1 Pedro 4:1-3)*

¿No ha sido suficiente el tiempo pasado “*para haber hecho lo que agrada a los gentiles*”? Hacemos bien al ponderar esta verdad. Cada día mal-gastado en pecado como un Cristiano inmaduro y pecador es un día perdido. Cuando Pedro menciona nuestro propio sufrimiento en la carne, él se refiere a lo que Pablo describió como “*crucificar*

la carne”. Jesús nos llamó a tomar nuestra “*cruz cada día*” (Lucas 9:23) y a seguirle. Cuando nos “*armamos*” con esa “*misma mente*” rechazamos cualquier espacio para hábitos carnales.

*“Y en todo esto, se sorprenden de que no corráis con ellos en el mismo desenfreno de disolución, y os ultrajan;”* (1 Pedro 4:4)

Dudo que Pedro pudiera hacer esta observación acerca de la manera en que vivimos muchos en la Iglesia moderna. Nuestro problema y la razón por la cual nuestro impacto es tan limitado es que somos vistos comportándonos idénticamente como aquellos que no conocen a Cristo. Lanzándonos a un “*desenfreno de disolución*”—desperdiándonos—es una buena manera de describir vidas llenas de lujuria e indisciplinadas.

### **Dominio Propio**

*Por esta razón también, obrando con toda diligencia, añadid a vuestra fe, virtud, y a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio, al dominio propio, perseverancia, y a la perseverancia, piedad, a la piedad, fraternidad y a la fraternidad, amor. Pues estas virtudes, al estar en vosotros y al abundar, no os dejarán ociosos ni estériles en el verdadero conocimiento de nuestro Señor Jesucristo. Porque el que carece de estas virtudes es ciego o corto de vista, habiendo olvidado la purificación de sus pecados pasados.* (2 Pedro 1:5-9)

“*Dominio propio*” es la cualidad faltante más obvia en aquellos que tropiezan debido a la lujuria. Estoy curioso de sí o no, aparte de conocer a Dios, muchos hayan sido capaces de establecer la práctica de rechazar la lujuria como enseñó Jesús. Mi suposición es que existen aquellos que han sido capaces de hacer esto, ya que Su enseñanza sobre este tema es bien conocida y de acuerdo a la ley escrita en los corazones de todos los hombres. No obstante, para nosotros como

hijos de Dios, aunque procuremos obtener dominio propio por sí solo—a la carta—se nos ha enseñado que esta es solo una parte de un paquete más grande de cualidades Cristianas, que se acumulan mientras maduramos en la fe.

El orden en el cual estas cualidades toman forma está cuidadosamente trazada por Pedro y aplica plenamente a aquellos que son abrumados por la lujuria y que buscan convertirse en efectivos y productivos hijos de Dios:

1. Fe. La fe salvadora es el fundamento. El pecado de cualquier tipo dominaría a menos que tengamos esto.
2. Bondad. Una vez que somos ligados a Cristo, actuamos virtuosamente como mejor podemos, abandonando el obvio pecado sexual.
3. Conocimiento. Aprendemos los hechos correspondientes a la vida de santidad que Dios espera ver en nosotros y las formas adecuadas de llevar esto a cabo. Reconocemos y nos sometemos a la verdad de lo que Jesús enseñó acerca del adulterio en el corazón.
4. Dominio Propio. Actuamos en el conocimiento de cómo hemos de vivir y crucificar “*la carne con sus pasiones y deseos*” (Gálatas 5:24). Traemos nuestros *miembros*—nuestras facultades y partes físicas—a obediencia.
5. Perseverancia. No nos rendimos. Nos mantenemos y obtenemos la victoria sobre la lujuria.
6. Santidad. Encontramos que Dios está obrando en nosotros para que aprendamos a repudiar el pecado tal y como Él lo hace y hagamos lo correcto con pleno conocimiento y un corazón dispuesto.
7. Gentileza Fraternal. Miramos más allá de nosotros mismos y nuestras luchas.
8. Amor. El amor de Dios penetra en nosotros y define nuestras acciones desde ese punto en adelante.

Mientras “*estas cualidades*” toman forma en nuestras vidas nos mantendrán alejados de ser “*ociosos ni estériles*”—literalmente, ni “*ociosos ni estériles*”. Pedro fue cuidadoso de mantenerse en la imagen que Jesús utilizó. No podemos esperar más que ser “*ociosos*” y “*estériles*” si no maduramos como Dios espera.

“*Porque el que carece de estas virtudes es ciego o corto de vista, habiendo olvidado la purificación de sus pecados pasados.*” Estamos llamados a conectar con el programa y a seguir los pasos que Pedro ha expuesto. No debemos ser ciegos a lo que Dios enseña u “*olvidar*” que hemos sido limpiados. Algunos pueden preguntarse ¿Cómo puede ser esto posible? ¿Cómo podemos ser tan ciegos que nos olvidemos de lo que Dios ha hecho en nuestras vidas? Sin embargo—tal como los otros apóstoles—Pedro ve a muchos que actúan como si nunca hubieran sido hechos libres. Yo estaba de esa manera cuando no maduraba y estaba atrapado en pecado. No tenemos que ver muy lejos para ver muchos Cristianos carnales con la misma condición—chocando con paredes y tropezando por escaleras.

**Reto:** Cuando como creyente tú te comprometes a una vida de pureza sexual, debes comenzar con correctamente comprender tu situación. Necesitas “*conocimiento*” con respecto a lo necesario para tener éxito. Esta era la deficiencia crítica para mí y este libro está diseñado para ayudarte a obtener tal conocimiento. No obstante, la victoria requiere más que conocimiento. Una vez que tengas la verdad clara, debes diligentemente seguir los ocho pasos descritos arriba.

## El Señor Sabe Cómo Librar

*El Señor, entonces, sabe rescatar de tentación a los piadosos, y reservar a los injustos bajo castigo para el día del juicio, especialmente a los que andan tras la carne en sus deseos corrompidos y desprecian la autoridad. Atrevidos y obstinados, no tiemblan cuando blasfeman de las majestades angélicas. (2 Pedro 2:9-10)*

Si nuestro “Señor, entonces, sabe rescatar de tentación a los piadosos,” ¿Por qué tantos tropiezan y fracasan? De nuevo, el asunto crítico es dónde tracen la línea. Incluso tentaciones relativamente menores pueden severamente tentar y causar que tropiecen aquellos que se han entregado a los primeros niveles de la lujuria. Esperar ser liberados luego de que abandonada y deliberadamente nos hemos lanzado por la resbaladilla de la lujuria, al permitir el adulterio en nuestros corazones, es de tontos. Dios nos libera cuando andamos en Su Espíritu y rechazamos esta ventana al pecado. Debemos orar confiadamente como Jesús enseñó, “libranos del mal”—la emoción sexual ilícita. Cuando obedecemos a ese nivel, encontramos la provisión y abundante fortaleza de Dios disponible y suficiente.

Aquellos que “*andan conforme a la carne*” pueden verse a sí mismos como débiles o incapaces—“Yo no puedo parar.” Esta es la frase favorita de muchos en la iglesia moderna. En vez de confrontar el pecado de la lujuria por lo que es, rechazan la clara autoridad de las Escrituras y “*andan*” peligrosamente al compás del mundo. Dios no ve nuestra situación de esta manera.

**Reto:** Aunque el Señor te considera “*atrevido*” y “*obstinado*” si andas “*tras la carne en sus deseos corrompidos*”. Tú necesitas verte a ti mismo en exactamente la misma manera si estás siendo abrumado por el pecado.

## Ojos Llenos de Adulterio

*Pero éstos, como animales irracionales, nacidos como criaturas de instinto para ser capturados y destruidos, blasfemando de lo que ignoran, serán también destruidos con la destrucción de esas criaturas, sufriendo el mal como pago de su iniquidad. Cuentan por deleite andar en placeres disolutos durante el día; son manchas e inmundicias, deleitándose en sus engaños mientras banquetean con vosotros. Tienen los ojos llenos de adulterio y nunca cesan de pecar; seducen a las almas inestables; tienen un corazón*



*ejercitado en la avaricia; son hijos de maldición. Abandonando el camino recto, se han extraviado, siguiendo el camino de Balaam, el hijo de Beor, quien amó el pago de la iniquidad, pero fue reprendido por su transgresión, pues una muda bestia de carga, hablando con voz humana, reprimió la locura del profeta. Estos son manantiales sin agua, bruma impulsada por una tormenta, para quienes está reservada la oscuridad de las tinieblas. Pues hablando con arrogancia y vanidad, seducen mediante deseos carnales, por sensualidad, a los que hace poco escaparon de los que viven en el error. Les prometen libertad, mientras que ellos mismos son esclavos de la corrupción, pues uno es esclavo de aquello que le ha vencido. (2 Pedro 2:12-19)*

*Ante todo, sabed esto: que en los últimos días vendrán burladores, con su sarcasmo, siguiendo sus propias pasiones, (2 Pedro 3:3)*

Esos falsos maestros que propagan una visión más tolerante de la lujuria, quienes procuran calmar nuestra culpabilidad y excusar nuestros deseos malvados son del tipo de persona que Pedro denuncia. Podemos sentir el enojo acumulándose dentro de él tal como sucedió con Jesús cuando se molestó con los Fariseos por causa de su falsa espiritualidad y enseñanzas equivocadas. Cuando los Cristianos escuchan el tema de deseos malvados siendo analizado, ellos están propensos a aprender de aquellos quienes todavía no han obtenido la victoria sobre el pecado y están meramente ofreciendo alguna explicación que les permitirá continuar en ello, “*seducen mediante deseos carnales, por sensualidad*”. Los “*Burladores*”—que minimizan el comportamiento lujurioso y excusan el adulterio en el corazón—abundan. Un punto de vista cínico respecto a la pureza sexual es trágicamente común, hasta en la Iglesia.

Pedro escribe que un hombre “*es esclavo de aquello que le ha vencido*” (2 Pedro 2:19), reiterando—como lo hizo Pablo—la verdad que Jesús enseñó. Nunca puede ser enfatizado demasiado. Aquellos

que han sido vencidos por la lujuria deben comprender que ellos son sus esclavos y no buscar ayuda de maestros para recibir una guía efectiva acerca de cómo obtener la “libertad” si esos mismos maestros también son “esclavos de la corrupción”.

### Temas a Discutir:

1. ¿Puedes describir qué función ha jugado la ignorancia en causar que te conformes a tus antiguas lujurias como describe Pedro?
2. ¿Cómo nos ayuda la analogía de la guerra a entender mejor la lujuria y cómo vencerla?
3. Pedro nos aconseja que ejerzamos un gran esfuerzo para adquirir las ocho cualidades incluyendo dominio propio. ¿Dónde estás tú en este proceso y cómo procederás hacia adelante?
4. ¿Por qué debes verte a tí mismo como atrevido y obstinado cuando permites que la lujuria entre en tu vida?
5. ¿Has sido influenciado por maestros o escritores que son como Pedro describió en 2 Pedro 2:12-19? Describe que enseñaban.
6. ¿De qué forma el adquirir las cualidades que Pedro describe puede impedir que seas ocioso y estéril?
7. Si estás luchando con la lujuria, ¿De qué forma crees que Dios puede hacerte libre?